

EL CAPITAL SOCIAL COMO INSUMO MOVILIZADOR EN TORNO AL PATRIMONIO HABITACIONAL MODERNO: LOS CASOS DE VILLA OLIMPICA EN ÑUÑO A Y REMODELACION SAN BORJA EN SANTIAGO CENTRO

Social capital as a mobilizing supply for the modern housing heritage: the cases of Villa Olimpica in Ñuñoa and remodelacion San Borja in downtown Santiago.

Raúl Olguín Hevia.

Licenciado en Historia de la Universidad de Chile. Docente Escuela de Arquitectura en la Universidad Tecnológica Metropolitana. Magíster © en Sociología en la Universidad Alberto Hurtado.

RESUMEN

El autor utiliza el concepto capital social para describir y analizar dos conjuntos habitacionales modernos que según la literatura citada conforman el Patrimonio Habitacional Moderno de Santiago de Chile. Realiza una genealogía del concepto para aplicarlo en las prácticas organizativas que dieron forma y contenido a una declaración exitosa de Zona Típica como fue el caso de Villa Olímpica en Ñuñoa y explicar la ausencia de prácticas organizativas o desarticuladas que desbarataron el intento de Declaración de Zona Típica de un sector de la Remodelación San Borja.

ABSTRACT

The author uses the "social capital" concept to describe and analyze two modern housing complexes that according to the literature cited form the Modern Housing Heritage of Santiago, Chile. He performs a genealogy of the concept and applies it to organizational practices that gave form and content to a heritage area successful proclamation, as was the case of Villa Olimpica in the commune of Ñuñoa. He also explains the absence of organizational or disjointed practices that thwarted a similar attempt to proclaim a heritage area for a sector of the Remodelación San Borja.

[Palabras claves]

Capital social- Patrimonio habitacional moderno- Villa Olímpica- Remodelación San Borja

[Key Words]

Social Capital- Modern housing heritage- Villa Olímpica-Remodelación San Borja.

INTRODUCCIÓN

La tradición de la sociología urbana de comienzos de los 70 se embarcó en analizar las tensiones de los conflictos en la ciudad a través de los movimientos sociales urbanos (Castells, 1974). Durante mucho tiempo dicha tradición ancló sus preocupaciones en las contradicciones del derecho a la ciudad y la centralidad en la tensión capital-trabajo, es decir, las reivindicaciones de los movimientos sociales urbanos serían extensiones de los conflictos al interior de un modo de producción. Los aportes del historiador inglés E.P. Thompson y la Nueva Historia Social chilena, entre otros, desde Inglaterra a fines de los años 70, dan cuenta de un giro epistemológico expresado en la forma de una vuelta al sujeto por sobre la estructura (Rosenmann et al, 2017).

De esta manera en los años 80, la mirada sociológica e historiográfica se enfoca en la experiencia vivida, subjetividad, vida cotidiana y oralidad de los sujetos populares urbanos, por sobre la imposición acrítica de estructuras foráneas. Los movimientos patrimonialistas reivindican un modo de vida, una historia común, identidad y construcción de sentidos comunes en torno al barrio. Ahora bien, esta construcción podríamos ubicarla en un contexto de urbanismo neoliberal que desde los 80 pretende remodelar los cascos históricos metropolitanos, como es el caso de Santiago de Chile y Ciudad de México con posterioridad a los terremotos producidos en 1985 en ambos países.

Por otra parte, la legislación tuvo que adecuarse a dichos procesos en un continuum neoliberal (Olguín & Valencia, 2015), es decir, la adecuación de la planificación urbana y territorial a los dictados del credo neoliberal, entre otras, la Política Nacional de Desarrollo Urbano de 1979, que consagra la desregulación del precio del suelo urbano, iniciando a nuestro juicio sendos procesos de expulsión de habitantes pobres del centro y la zona oriente de Santiago, conocidos como erradicaciones forzadas hacia terrenos baratos para construir vivienda social, o sea la periferia. De esta manera y junto a otros procesos paralelos como la municipalización y la creación de nuevas comunas, desde los años 80, asistimos a una progresiva homogenización de comunas, en comunas de clase alta, media y baja, fenómeno único en América Latina.

Si bien es cierto los procesos anteriormente descritos no impactan directamente sobre las movilizaciones en torno a las Declaraciones de Zona Típica (en adelante ZT), sirven como contexto histórico que explican la emergencia de estos nuevos movimientos que, desde una línea de interpretación, podrían ser caracterizados de conservadores y tradicionalistas, por pretender preservar un modo de vida y arquitectura que se niega a morir y rechazan los procesos neoliberales de modernización de las ciudades. El modo de vida obrero y de clase media, que alguna vez encarnaron los conjuntos que estas minorías movilizadas pretenden preservar a través de las declaraciones de ZT, tratarían de 'museificar' o congelar dichos estilos de vida, desde una mirada nostálgica o romántica, de lo que se podría llamar "el Santiago que se fue."

Desde otra línea de análisis, los movimientos patrimonialistas, en general, vendrían a cuestionar los procesos de neoliberalismo urbano operados desde los años 70, en sintonía con los procesos movilizadores en nuestro país en torno a la educación, previsión y otros que, desde 2011, han emergido con fuerza, desplazando

o cuestionando a los referentes clásicos de participación y movilización política- social como son los partidos políticos y sindicatos, entre otros.

Dichos conjuntos conforman lo que se ha dado en llamar Patrimonio Habitacional Moderno, concepto germinal para caracterizar los grandes conjuntos habitacionales modernos en la actualidad, no sólo en Chile sino en gran parte de América Latina, construidos bajo un modelo de gestión bajo la lógica previsión- cajas de empleados- Corporaciones de la Vivienda, y que recibió los dictados de la Arquitectura Moderna adaptada a lo habitacional. Los conjuntos que estudiamos aquí responden a esa denominación, no tanto porque la literatura consultada lo denomine así, sino porque sus propios habitantes consideran la condición patrimonial de sus conjuntos.

Si una característica central tienen los movimientos en torno a la declaración de ZT, es que ellos reaccionan y se empoderan en torno a lo que consideran una amenaza: la penetración del capital inmobiliario en sus territorios, expresado en la densificación en altura. Como hipótesis queremos plantear que la movilización en torno a la Declaración de ZT en Villa Olímpica se generaría desde minorías movilizadas con alto capital social y no desde minorías movilizadas con escaso o nulo capital social como sería en un sector de la Remodelación San Borja, cuestión que analizaremos más adelante.

EL CAPITAL SOCIAL COMO INSUMO MOVILIZADOR DE LOS MOVIMIENTOS PATRIMONIALISTAS

Los referentes clásicos de interpretación de la participación y movilización en el caso estudiado, estarían a nuestro juicio vinculados al concepto de capital social, término que nos sirve para describir, comparar y problematizar los nudos constitutivos de la movilización de las comunidades estudiadas.

Desde los estudios fundacionales de Alexis de Tocqueville en "La Democracia en América" (Tocqueville, 1835), quien observó la cantidad y funcionamiento de organizaciones asociativas de todo tipo en EEUU, desligado de lazos nobiliarios o aristocráticos como en el caso francés, país con el cual comparó. Posteriormente, de acuerdo con Putnam (2000), el concepto fue retomado en varias ocasiones, en un intento de dar respuesta a diferentes problemas. En este sentido, autores como Seeley et al. (1956), Homans (1961), Jacobs (1961), Light (1972) y Loury (1977) emplearon el término para tratar la afiliación a clubes y la ascensión en la escala social para referirse a las redes sociales que existían en determinados barrios urbanos y que favorecían con su existencia a la seguridad pública, o para analizar el desarrollo económico de las zonas urbanas, identificando las relaciones que establecen los individuos entre sí como fuentes de apoyo (López et al., 2007).

Pero no sería hasta mediados de los años 80 con Pierre Bourdieu y J.S. Coleman, que el concepto alcanza un estatus más relevante en la Academia. Dicho concepto es central a nuestro juicio, para entender la génesis y desarrollo de estas minorías empoderadas en torno a la Declaración de ZT.

Para Bourdieu, el capital social es *"la suma de recursos reales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo -afiliación a un grupo- más o menos institucionalizadas que le brinda a cada uno*

de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido..." (Bourdieu, 1986:248, citado por López et al., 2007).

Para Coleman, el capital social es *"es el valor que tienen para los actores aquellos aspectos de la estructura social, como los recursos que pueden utilizar para perseguir sus intereses"* (Coleman, 1990:305, citado por López et al., 2007).

De esta manera, si bien la evolución del concepto ha conocido distintas acepciones como autores la han definido, hay un relativo consenso en concederle a dicho concepto una génesis y desarrollo desde las comunidades, que crean su propia institucionalidad, como argumentaremos.

Queremos estudiar la generación de capital social comunitario al interior de estos conjuntos, concepto que ha sido estudiado por autores como Granovetter, para quien el comportamiento racional de las personas abarca no sólo objetivos económicos sino también *"la sociabilidad, la aprobación, el estatus y el poder"* (Durston, 2000). Para Putnam, el capital social son los *"aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo"* (Durston, 2000). De otra parte, el capital social comunitario se diferencia del capital social individual en que el capital social colectivo o comunitario, en cambio, consta de las normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal (Durston, 2000).

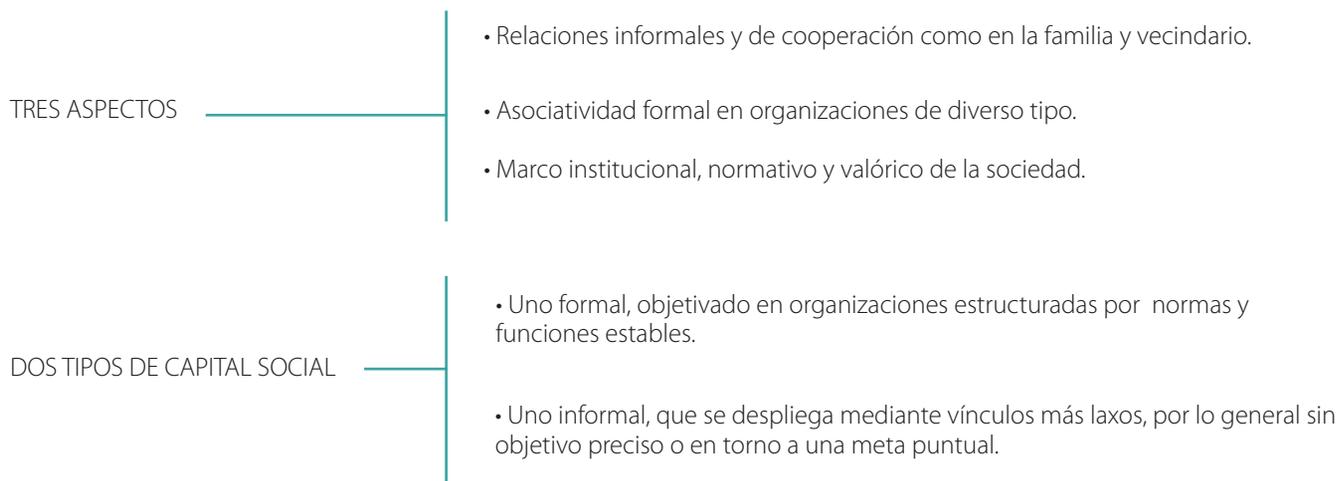
Para Fukuyama el capital social es *"an instantiated informal norm that promotes co-operation between two or more individuals. The norms that constitute social capital can range from a norm of reciprocity between two friends all the way up to complex and elaborately articulated doctrines like Christianity or Confucianism"* (Fukuyama, 2001).

Para el caso chileno, el historiador Gabriel Salazar distingue entre capital social variable y capital social constante, donde *"el capital social puede constituirse a sí mismo, según se dijo, de diversos modos. Puede, por ejemplo, articularse como "energía social" libre o en estado de espontaneidad, sin hallarse acumulado en términos de tradición o precondition participativa. Y puede, también, articularse en términos de esta última. Si se acumula en términos de tradición o precondition participativa, entonces cabría hablar de capital social constante. Si no se acumula de ese modo y permanece como energía libre, podría hablarse, entonces, de capital social variable"* (Salazar, 1993).

El principal dispositivo teórico que diseccionaremos para analizar el capital social será el planteado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2000).

Ahora bien, para las problemáticas estrictamente urbanas distinguimos durante el presente siglo dos oleadas de movilizaciones urbanas que han requerido la formación y consolidación de capital social:

1) Las llamadas batallas urbanas, descritas por Ducci (Ducci, 2004), donde los principales componentes de su capital social iban desde el lobby promovido por sus integrantes, que en términos de posición de clase pertenecían a sectores medios y altos de profesionales que podían influir en la opinión pública, hasta inserciones en diarios y TV, donde los integrantes de las respectivas movilizaciones participaban en reuniones con los



Esquema Capital Social. Elaboración propia.

ministerios encargados de la planificación urbana como el MOP y el MINVU. La movilización de mayor impacto de fines del siglo pasado y comienzos de la primera década ha sido la cruzada llevada adelante por un conjunto de organizaciones vecinales del barrio Bellavista y la Vega Central en contra de la construcción de la que se pensó fuera la primera carretera urbana concesionada del país: la Costanera Norte, un proyecto realizado por el Ministerio de Obras Públicas consistente en una carretera urbana de cuota —la primera concesión privada urbana del país—, para unir el nororiente más pudiente de la ciudad con el norponiente, pasando por un costado del centro urbano. Hacia fines de 1996, vecinos del barrio Bellavista, reunidos en el Comité Ecológico de Bellavista, se abocaron a capacitarse y aprender sobre el impacto de carreteras en el medio urbano, y en junio de 1996 lanzaron su campaña “NO A LA COSTANERA NORTE”. El fruto de esta movilización fue el cambio de trazado, que no impactó sobre la calidad de vida de sus vecinos y, en términos de consolidación, fue la creación de Ciudad Viva, organización comunitaria cuyo objetivo es el estudio, diagnóstico y propuesta de soluciones para problemáticas urbanas, y en donde una de sus integrantes fundadoras fue alcaldesa de Providencia durante a la administración pasada.

2) Las movilizaciones en torno a lo que se ha dado en llamar la protección del patrimonio vecinal-barrial, cuyo hito fundacional fue el conflicto en torno a la basura en el barrio Yungay en 2009 (Carvajal & Muñoz, 2016), cuya principal disputa giraba en torno a cambios en el PRC comunal que permitirían la elevación de las alturas de constructibilidad al interior del barrio, consagrando la entrada del capital inmobiliario a la zona, y que generó una reacción consistente en la formación de una organización ad-hoc por la Defensa del barrio Yungay. Los elementos que se articularon en el capital social en esta segunda oleada de movilizaciones urbanas iban desde reuniones con la municipalidad de Santiago, hasta festividades que potenciaban la identidad del barrio como la fiesta del roto chileno, en enero. El terremoto del 27/F significó un potenciamiento de dicha organización frente a la despreocupación del municipio en el barrio (Valencia, 2017) y dicha organización se consolidó como una escuela formadora de cuadros en distintos barrios de Santiago y regiones, entre

ellos la Villa Olímpica, en torno a la emergencia y posterior reconstrucción desde las comunidades, consolidando dicho capital social con la creación de la Asociación de Barrios y Zonas Patrimoniales en 2012.

Ahora bien, las comunidades “descubrieron” que mediante la Declaratoria de ZT pueden proteger su patrimonio arquitectónico, urbano y barrial. Luego, estudiar el capital social de las comunidades de los dos conjuntos mencionados, nos permitiría diseccionar el potencial creativo y/o reactivo, desplegado por las minorías movilizadas en torno a las Declaraciones de ZT.

Al interior de esta Zona Típica (Villa Olímpica en Ñuñoa) queremos visibilizar nuevas prácticas que no necesariamente guardan una relación con otros referentes en el pasado (tomas de terreno, campamentos, etc) y que, a nuestro juicio, constituirían su capital social. De esta manera se conforman comunidades en los territorios que bregan por la preservación de un modo de vida, como lo es el barrio, a través de un instrumento jurídico consagrado en la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales como es la figura de Zona Típica o Pintoresca. Queremos contrastar un caso “exitoso” en ser declarado ZT, como Villa Olímpica, con uno “fracasado” en su intento, como lo fue Remodelación San Borja.

Villa Olímpica ¹

El conjunto habitacional Exequiel González Cortés, más conocido como Villa Olímpica, fue construido a principios de los años 60 por la Corporación de Vivienda y Urbanismo (CORVI), comprendiendo una torre de departamentos de 15 pisos, blocks y casas. “Los terrenos cedidos por la CORVI para erigir la Villa Olímpica abarcan una superficie de 28 hectáreas, dentro de la cual había un pequeño sector que albergaba cinco casas y otro donde funcionaba la piscina Mund (a la cual nos referiremos más adelante). De acuerdo a un estudioso, estas dos áreas enquistadas

1 Las entrevistas realizadas en este conjunto fueron hechas por el autor en el marco del proyecto Fondecyt-Conicyt n° 11150218: “Estudio comparativo de estrategias comunitarias de puesta en valor de conjuntos habitacionales modernos en Santiago. Las declaratorias de Zonas Típicas, como respuesta a la amenaza inmobiliaria privada. Análisis de casos en el Gran Santiago”, cuyo Investigador Responsable es el Dr Marco Valencia Palacios.

en la futura Villa representaron “un pie forzado que ha llevado a sacrificar un acceso franco a la población por Av. Grecia”. Hacia el norte, en la otra vereda de la citada avenida, estaban las casonas y chalets construidos desde la década de 1930 bajo la influencia del modelo británico de la “ciudad jardín”. Al oriente se encontraban las dependencias del Laboratorio Chile y del Instituto Bacteriológico (levantado entre 1947 y 1950, hoy conocido como Instituto de Salud Pública), y más allá el Estadio Nacional (inaugurado en 1938). Al sur del terreno había potreros y comenzaba a instalarse la “población de emergencia” Rebeca Matte que colindaba con la calle Guillermo Mann”. (Expediente Declaratoria Villa Olímpica, 2016, p 46).

Se puede observar que el gran espacio central, dada su configuración, espacialidad y programas, funciona de buena manera a modo de nodo conector entre conjuntos, quizás es el único punto del conjunto en el que pueden confluir la totalidad de los vecinos sin sentirse ajenos a su copropiedad. Este desmembramiento, si bien no ha traído grandes consecuencias en lo que respecta a la calidad de vida de los vecinos, ya que siguen contando con los servicios necesarios para no tener la necesidad de salir del radio de la villa para satisfacer sus necesidades básicas, se puede observar que ha traído consecuencias negativas en el poder sobre la toma de decisiones en el espacio común, al quedar relegada la organización a cada copropiedad por separado. El control del espacio público queda en manos del municipio y éste puede disponer qué hacer o no en este espacio. Un ejemplo claro y contingente es el desalojo del centro social y cultural, que se había levantado de mano de un grupo de vecinos en un espacio dañado por el terremoto. La municipalidad dispuso la construcción de un centro de salud básica en ese lugar. La falta de comunicación entre los vecinos generó una pugna sobre este mismo tema, con un segmento a favor y otro en contra de esta decisión unilateral. (Araya & Bustamante, s/f).

Entre los logros de la organización comunitaria ex post terremoto fue la creación de la Radio Villa Olímpica y la cesión de un edificio perteneciente a la FACH, para la asignación de familias inscritas en comités de allegados de la comuna de Ñuñoa.

Dicho conjunto, después del terremoto de 2010, sufrió daños en algunos de sus blocks, lo que generó la organización de los damnificados de Villa Olímpica. “Antes de que naciera el Movimiento por la Reconstrucción Justa, yo nací desde una organización de damnificados aquí en Villa Olímpica el 2010. Tuvimos que organizarnos en la parroquia que nos acogió, y empezamos a educarnos en lo que era una Zona Típica, ¿qué era una grieta? y de esas reuniones nació cómo estratégicamente preparar un contraargumento como comunidad para resguardar y reconstruir la Villa Olímpica” (residente y presidenta Junta de Vecinos, n° 3, Villa Olímpica).

De esta manera se conformó la “Asamblea por la Reconstrucción de Villa Olímpica”, la cual se organizó con vecinos que eran profesionales. “Nosotros los damnificados no teníamos el apoyo de la Junta de Vecinos. En ese tiempo la Junta de Vecinos era servicial al municipio. Nunca nos abrieron la puerta. Le bajaron el perfil al tema del terremoto. Entonces, como comunidad, nos organizamos como comunidad de reconstrucción de la Villa Olímpica. Teníamos líderes como Eduardo Díaz Lavanchy, que era un documentalista que trabajó con nosotros, y teníamos reuniones sábado a sábado y el apoyo de técnicos, arquitectos y Universidades. Les abrimos las puertas a todo el que quisiera ayudarnos. Ahí conocimos a Hernán Bugueño y a Anita Paz Cárdenas, que eran un matrimonio de arquitectos y

vecinos de la Villa Olímpica, que nos ayudaron a elaborar un informe arquitectónico que sirviera como contrainforme, para contrarrestar los estudios del municipio y el gobierno” (residente y presidenta Junta de Vecinos, n° 3, Villa Olímpica).

Así se conformó un capital social nucleado en torno a dicha organización, que se nutría de la experiencia organizativa de sus dirigentes y del saber experto de sus vecinos arquitectos. En torno a lo mismo hubo consenso entre los vecinos que, pasada la emergencia, venía la Reconstrucción y había que pensar y trabajar en torno a estrategias de protección y puesta en valor del conjunto. “En la memoria colectiva se instauró el tema de la Declaratoria de Zona Típica, a pesar de que no somos Zona Típica, estamos en un proceso de Declaratoria. A raíz de la organización de la Villa Olímpica, de los logros de la organización, que fue prácticamente un ejemplo de la reconstrucción, fuimos llamados a muchos lugares de Chile. También nos vinculamos con otras organizaciones en Chile para contar la experiencia y se fundó en Talca el Movimiento por la Reconstrucción Justa y se replicó en otros lugares la experiencia de la Villa Olímpica” (residente y presidenta Junta de Vecinos, n° 3, Villa Olímpica). Así se construyó know-how que sirvió de experiencia para otras comunidades amagadas por el terremoto y el tsunami de 2010. Posteriormente Tusy Urra, su principal dirigente, postuló a la presidencia de la Junta de Vecinos N° 3 del conjunto, siendo electa.

El siguiente entrevistado, miembro del equipo técnico que elaboró el expediente de la Declaración de Zona Típica, unió la preocupación por la protección patrimonial del conjunto a una titulación académica, cual era obtener un Doctorado en Arquitectura en Barcelona, España, lo que le daba una significación especial por cuanto “publicitaba” dicho conjunto y su problemática. “Para mí era interesante trabajar desde otra área, desde lo social y patrimonial, y entender la problemática de la conservación. Después del terremoto era necesario protegerlo de alguna manera y la herramienta idónea era el tema de la Zona



Imagen 1: Microbasurales en Villa Olímpica: Fuente: Proyecto Fondecyt-Conicyt n° 11150218



Imagen 2: Cierres perimetrales. Fuente: Proyecto Fondecyt-Conicyt n° 11150218.

Típica. Trabajamos en el Fondart. Lo ganamos el 2010” (arquitecto, Equipo Técnico Expediente Villa Olímpica).

Uno de los principales problemas que el arquitecto releva es el tema de los cierres perimetrales del conjunto, *“el principal problema en la Villa Olímpica es la reja. Cuando tú no tienes trabajado el espacio público, la gente se lo toma. Es distinto cuando hay una clara definición de espacio públicos, vías peatonales. Tiene que ver con la indefinición de los primeros pisos. (. . . .) El tema son las barras bravas, con el estadio al lado, que en los 90 arrasaban. La gente empezó a enjear su departamento, el edificio, la agrupación, hasta el conjunto completo”* (arquitecto, Equipo Técnico Expediente Villa Olímpica).

El profesional en su relato narra las vicisitudes de sincronizar los tiempos de los vecinos y profesionales en torno a la elaboración del expediente y los costos personales y laborales del mismo. *“Hay un desgaste después de un tiempo. Hay que responder a temas laborales, familiares. El principal problema fue que se descuidó un poco el expediente, sin embargo se escribió, pero faltó esa última etapa de editarlo y entregarlo, y tiene que ver con los tiempos”* (arquitecto, Equipo Técnico Expediente Villa Olímpica).

Ahora bien, hubo una reformulación del PRC en 2008, que definió una altura máxima de 7 pisos que vino a limitar las alturas, que se habían aumentado desde el año 2000. Si bien el radio inmediatamente colindante a la Villa Olímpica estaba relativamente protegido de la edificación en altura, la “amenaza” venía por el lado poniente, o sea del metro estación Ñuble, que experimentó un proceso acelerado de densificación en altura, relocalizando el asentamiento del capital inmobiliario.

Sobre la situación de la Villa Olímpica ex post Declaración Zona Típica, el arquitecto recalca que es fundamental que el Plano Regulador Comunal (PRC) incorpore a la Villa como Zona de Protección Patrimonial, blindando con dos anillos de protección patrimonial al conjunto. *“La idea es hacer un plan de manejo. He estado colaborando con la Junta de Vecinos en el nuevo PRC de Ñuñoa. Ahí se ha instalado el tema de la ZT. Ahora con la nueva municipalidad se ha conseguido el apoyo. Ha ayudado a poner el tema de la ZT, que el PRC lo reconozca. Al reconocer como ZT, se da una Zona de Protección Histórica. Se declara ZT y la municipalidad declara Zona de Protección Histórica”* (arquitecto, Equipo Técnico Expediente Villa Olímpica).

Dichos cierres se deberían a la circulación de barras bravas



Imagen 3: Cierres perimetrales. Fuente: Proyecto Fondecyt-Conicyt n° 11150218.

durante los partidos de alta convocatoria cerca del Estadio Nacional desde los 90 y la inseguridad ciudadana.

Remodelación San Borja

La Remodelación San Borja, construida a principios de los años 70 por la Corporación de Mejoramiento Urbano (Cormu), fue un proyecto de densificación en altura pensada para familias de clase media y que comprende varias cuadras desde la Alameda con Portugal hacia el sur. Construido sobre los terrenos del antiguo Hospital San Borja, comprende un total de 20 torres con 3.287 departamentos. Dicha Remodelación correspondía a las políticas de poblamiento del casco central del gobierno de la Democracia Cristiana, a fines de los 60.

El perímetro a estudiar será el comprendido en torno a la Plaza del Pedregal, que contiene la plaza mencionada, las torres 4, 5, y 6 la placa comercial de Marcoleta y Portugal, por el poniente, hasta el supermercado Unimarc, por el norte, el parque San Borja, por el oriente, y la calle Marcoleta, por el sur, frente a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Los problemas derivados de la resignificación de los espacios comunes del conjunto están dados por la magnitud del proyecto, que no generó un sentimiento de unidad social-comunitaria en cada una de sus partes, es decir, unido a la indefinición legal de los sitios intersticiales, que hoy genera apropiación privada de espacios comunes, cuestión que veremos en específico. Dicha resignificación estuvo en las antípodas de lo que el proyecto hubiera deseado y que la obra sólo se dedicó a ejecutar en parte este gran complejo habitacional. De esta manera, la escala espacial no pudo ser internalizada como una gran pieza por sus habitantes, unido al miedo después del Golpe de Estado por continuos allanamientos a algunos de sus departamentos por una posible “resistencia”, y la inseguridad ciudadana de los años 90, que generó los cierres perimetrales de sus torres en el cuadrante correspondiente a la Plaza del Pedregal.

Los problemas actuales de la Remodelación estriban principalmente en el espacio público que, en los 90, con la aparición y presencia de tribus urbanas como punkies, neonazis y otros, hicieron peligroso transitar por algunos sectores de la Remodelación (Olguín, 2007) y con la tristemente célebre muerte del joven Daniel Zamudio, en 2012, a manos de usuarios frecuentes del Parque San Borja en las noches, y presencia de indigentes viviendo en la plaza central que rodea a la Torre 5

ubicada al lado del supermercado Unimarc de Portugal, que justificaron los cierres perimetrales en varios de sus blocks, por el tema de la "seguridad ciudadana". Eso sin considerar los problemas de obsolescencia al interior de las torres. Problemáticas que describe el arquitecto, vecino y ex presidente de la Junta de Vecinos, quien narra las dificultades de organizar una Junta de Vecinos en la Torre 5 de la Remodelación. "Yo vivo aquí desde el 2006. Compré este departamento pensando que se iba a revitalizar. Ya estaba el problema de los vagos. Lo hice porque está cerca del metro. Como era arquitecto, me interesaba el edificio. Cuando llegué empecé a colaborar con el Comité de Administración. La torre estaba muy descuidada. La gente estaba acostumbrada a pagar poco, el mínimo, sin mantener el edificio. (...) El 2011 quedo como presidente (de la Junta de Vecinos) y empezamos a restaurar el edificio, las instalaciones de aire, con fondos del edificio y con los gastos comunes y ya era complicado. Llega un administrador nuevo y me acompaña y me demoré 3 años en entender el funcionamiento del edificio" (arquitecto, vecino y ex presidente Junta de Vecinos Torre 5).

Las dificultades de organizar a los vecinos, primero de una torre y después juntarse con las otras torres, fue un problema no menor, ya que había que buscar problemáticas comunes que pudieran nuclearlos. Por una parte está el tema de los espacios comunes y/o de copropiedad y los de arreglos al interior de las torres. "Eran tan malas las cosas que se hacían y conversé con las torre 6 y 4 y pedir que se hicieran trabajos como la gente. Nos juntamos las 3 torres. Si quieren hacer algo, teníamos que hacer algo: Una Junta de Vecinos" (arquitecto, vecino y ex presidente Junta de Vecinos Torre 5).

El período que comprende la presidencia del entrevistado, desde 2011 hasta mediados del 2017, se caracteriza por una variada gama de proyectos que pretendían revitalizar el sector. Proyectos como el Museo Humano en el Parque San Borja y las Pasarelas Verdes, estas últimas emplazadas sobre la placa comercial de Portugal con Marcoleta. Al respecto el entrevistado es claro en señalar que dicho Proyecto puede ser el germen o principio de lo que podría ser una futura Zona Típica. "¿Qué quedó de todo esto? Y ya no estoy en la Junta de Vecinos y me estoy saliendo de presidente del edificio. El proyecto de Pasarelas Verdes que está medio detenido, pero ahí podría haber un germen de llevar adelante Pasarelas Verdes que requiere que esto sea Zona Típica" (arquitecto, vecino y ex presidente Junta de Vecinos Torre 5).

Un problema que movilizó al entrevistado y su Junta de Vecinos fue el progresivo cierre perimetral de las torres que rodean a la Plaza del Pedregal ubicada al frente de la torre 5, colindando con un supermercado, y que es atribuida a la Universidad Católica en su afán por "conquistar" los espacios intersticiales entre las torres, donde la principal amenaza sería la construcción de un gimnasio en la parte superior de la placa comercial nombrada "Frente al permiso de edificación (del gimnasio) hay que sacar la Zona Típica. Esto fue el año 2015. Para eso se requería trabajo, se juntaron unas personas de la U. de Chile, pero no habían recursos humanos ni monetarios para poder hacer ese trabajo" (arquitecto, vecino y ex presidente Junta de Vecinos Torre 5).

Una visión en parte opuesta, o menos optimista de la anterior, es la de un vecino jubilado, residente fundador de la torre 5, quien aparte de compartir el diagnóstico de los problemas reseñados por el entrevistado anterior, plantea su escepticismo respecto a que se puedan hacer arreglos dada la desafección de los vecinos con respecto a la creación de instancias de organización de los

vecinos. "La organización está latente en formarse, pero no se hacía. (...) Las torres no convivimos entre nosotros.No se ha visto nada" (vecino jubilado).

Con respecto a las pasarelas sobre la placa comercial de Portugal con Marcoleta, el entrevistado es crítico del uso actual, dado que se hacen recitales con gente gritando, tomando y con alto volumen. "Eso es contraproducente porque nosotros estamos aquí tranquilos. Desde las 6 pm hasta las 21 hrs están con los "tarros". Pero si tocaran instrumentos, bien. Si fuera una orquesta, bien, pero son estudiantes no más. Molesta, la bulla llega hasta acá (...). Todos los jueves venían, pero ya no dejaron de venir" (vecino jubilado). Señaló que primitivamente eran un lugar de comida, sin especificar si era un restaurant u otro lugar.

Otra de las dificultades es la baja asistencia a las reuniones de vecinos, que a juicio del entrevistado se debe a que hay mayor número de arrendatarios por sobre los propietarios, pero aun así hay un desinterés de los propietarios por la suerte del edificio y su entorno. El otro problema, y que coincide con el anterior entrevistado, es la complicada relación que tienen los habitantes de la Torre 5 con las personas en situación de calle que "viven" en los intersticios entre la torre y el supermercado, situación agravada por la tenencia de perros que dificulta el tránsito peatonal por la zona.

El gran obstáculo para potenciar o crear capital social en la Remodelación San Borja sería la multiplicidad e 'inorganicidad' de las organizaciones al interior, es decir, como señala Cristián Nilo, la cantidad de organizaciones no encontrarían un ensamblaje urbano que pudiera amalgamar o conectar problemáticas comunes, ya que "cada uno se preocupa de su lugar. La torre 1, 2 y 3 tienen su sector, y no les interesa lo que les pase a las 4, 5 y 6 en la Plaza del Pedregal y la 12 y 13 están en la Alameda y no tienen parque, no tienen nada abajo. Y la 7, 8 y 9 están encerradas al lado de la Católica y la 22 y 23 están más arriba. La 15 y la 24 están en la U. de Chile. La 25 y 16 están en Lira con Diagonal Paraguay. La 18, que está en Diagonal Paraguay, no se mete en nada. Tiene un tubo al lado de la Cossbo (Corporación de Servicios Sanitarios San Borja), ya que tenemos una empresa de agua potable propia" (arquitecto, vecino y ex presidente Junta de Vecinos Torre 5).

El gran problema de los espacios públicos sería la propiedad y usufructo de los mismos, en los intersticios de la Remodelación San Borja, ya que no hay una reglamentación clara al respecto



Imagen 4: Construcción Plaza del Pedregal, comienzos de los años 70. A la izquierda Torres 4, 5 y 6. Fuente. Gentileza Cristián Nilo.



Imagen 5: Imagen objetivo recuperación Pasarelas Verdes. Gentileza Cristián Nilo. Propuesta de recuperación que concitaría el mayor consenso de sus vecinos.

y, como señalábamos, la Universidad Católica, a través de su equipo de abogados, ha trabajado en la apropiación legal de dichos espacios, ya que según Nilo no hay un reglamento de la copropiedad que establezca la real propiedad de las Pasarelas que están sobre la placa señalada.

Por otra parte, el ex dirigente estableció lazos con estudiantes de arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la U. de Chile, que colinda con el barrio, para revitalizar las Pasarelas Verdes y declara que les daba las máximas facilidades a los alumnos a través de firmas de cartas de apoyo, por ejemplo, pero que encontró animadversión en los vecinos de edad avanzada de la Junta de Vecinos, ya que las tocatas y música provocaban la molestia de dichos vecinos, tal como confirmó el vecino jubilado.

Una vecina de la misma Torre señala que uno de los principales objetivos que ha logrado movilizar a los vecinos ha sido la preservación del Parque San Borja, el cual "hacia el lado del parque (San Borja) todos nos unimos para impedir la remodelación del parque, por las esculturas de Mario Irarrázaval. Fue una inyección de recursos innecesaria. La gente se ha preocupado de mantener el parque" (vecina).

Pero dicha preocupación sólo sería reactiva y la organización sería por hechos puntuales, que no implican una proyección más a largo plazo de organizaciones que se preocupen por la vida barrial, incluida la Junta de Vecinos. "Los éxitos fueron en base a lo que se gestionó en el tema del Museo Humano. Que iba a ver participación de los vecinos y todo terminó en una decisión a puertas cerradas. Cuando los vecinos querían tal proyecto y no fue ese proyecto y salió el proyecto que los vecinos menos querían. Ahí se formaron varios grupos de salvemos al Parque. Nosotros como torre 5 peleamos y la visión que había que hacerse. Hubo bastante organización en base a pelearse esos asuntos bajo la Administración de la alcaldesa Carolina Tohá, que nos prestaran esos fondos SERVIU para mejorar. La Torre 4 se pintó, la 5 se cambió de ascensor, la torre 6 se quiere cambiar el techo, la torre 7 se pintó. La desorganización tiene que ver con la lucha interna que existe en la misma Junta de Vecinos. En estas cosas se da que mucha gente termina alejándose y no hay nada concreto que discutir" (arquitecto, ex administrador Torre 5).



Imagen 6: Trabajos de limpieza sobre placa comercial Portugal con Marcoleta. Gentileza Cristián Nilo. El centro de la disputa entre los vecinos y la UC por lo que sería la eventual construcción de un gimnasio en el segundo nivel.

Finalmente el primer entrevistado citado sostiene, a manera de proyección, que haber creado una Junta de Vecinos es un avance que una segunda generación tiene que potenciar.

CONCLUSIONES

Utilizamos el concepto capital social para describir y problematizar dinámicas organizacionales al interior de conjuntos modernos considerados Patrimonio Habitacional Moderno. De esta manera pretendimos caracterizar las tensiones derivadas de los procesos neoliberalizadores al interior de la ciudad en dos conjuntos.

Las problemáticas o "batallas urbanas" también han conocido la generación y consolidación de un capital social en el tiempo, que se amplificó y complejizó para explicar las estrategias y tácticas empleadas por las minorías movilizadas en torno a las Declaraciones de ZT en el caso de la Villa Olímpica. Los testimonios recogidos en este conjunto coinciden en señalar que la organización en torno a una amenaza puntual, fue central para lograr la Declaración de ZT.

Ahora bien, en el caso de la Remodelación San Borja, si bien fue un caso fallido, ello no implica que en el futuro se pueda realizar declaración de ZT, donde a juicio nuestro, el principal objetivo espacial de nucleamiento en torno a un sector patrimonial serían las Pasarelas Verdes, las cuales constituyen una barrera o límite al afán privatizador de la placa comercial ubicada en Portugal con Marcoleta. Los entrevistados coinciden en la dificultad de organizarse en torno a un objetivo común, atribuyéndolo a desidia, conflictos y atomización de las demandas vecinales.

Si bien la hipótesis planteada se cumpliría en gran parte, es decir que en la Villa Olímpica su movilización en torno a la declaración de ZT fue exitosa ya que su capital social era más alto, no así en la Remodelación San Borja, ya que el capital social es más bajo o más débil, en torno al mismo objetivo. En una segunda aproximación consideramos desagregar y enriquecer el concepto según el esquema planteado por el PNUD y comparar propiamente tal las estrategias y tácticas empleadas por las minorías movilizadas en ambos conjuntos, con resultados dispares hasta el momento.

BIBLIOGRAFÍA

ARTÍCULOS

- Ducci, María Elena (2004). *Las batallas urbanas de principios del tercer milenio En Santiago en la Globalización ¿una nueva ciudad? Santiago de Chile: Ediciones SUR. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=369>. [Consultado en: 14-05-2018]*
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario? Serie Políticas Sociales. Santiago de Chile, Cepal, pp 1-39.*
- Fukuyama, F. (2011). *Social capital, civil society and development. Third World Quarterly 22(1), pp 7-20.*
- López M., Martín F. y Romero P.M. (2007). *Una revisión del concepto y evolución del capital social. Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro / coord. por Juan Carlos Ayala Calvo, pp 1-14.*
- Olguín, R. (2007): *Ciudad y tribus urbanas: El caso de Santiago de Chile (1980-2006). Santiago de Chile, Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, CEAUP, Universidad Central de Chile. pp 1-22.*
- Rosenmann, I. et al. (2017). *La ciudad invisible: tomas de terreno en Santiago de Chile. 1973-1985. un escrito revisitado. Santiago de Chile, Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje N° 31. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, CEAUP, Universidad Central de Chile. pp 1-14.*
- Salazar, G. (2003). *De la participación ciudadana: capital social constante y capital social variable (Explorando senderos trans-liberales). Santiago de Chile, Propositiones 28, Ediciones SUR . Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=268>. [Consultado en: 22-01-2018]*

LIBROS

- Carvajal, R., Muñoz, C. (2016): *Vecinos por la Defensa del barrio Yungay: Experiencia de articulación, propuesta y participación ciudadana (2000-2015). En: Estéticas de la Participación. Arquitectura no solicitada, trabajo inmaterial, y producción de subjetividad participativa. Experiencias y conceptualizaciones en Santiago y Valparaíso. Santiago de Chile, Colección Arquitectura, Quimantú/ Ceaup.*
- Castells, M. (1974). *Movimientos sociales urbanos. España, siglo XXI.*
- Valencia M., Olguín R. (2015). *El continuum neoliberal en el desarrollo urbano chileno. Ideología, políticas y normativas. 1976-2006. En VAA . Neoliberalismo, sustentabilidad y ciudadanía. Debates críticos en torno al desarrollo urbano en el Chile actual. Solís, J., Valencia M., Cortés L., editores. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Central.*

DOCUMENTOS

- Araya, D. & Bustamante, D.s/f). *Trabajo curso: Políticas Habitacionales. Departamento de Planificación y Ordenamiento Territorial, Escuela de Arquitectura, UTEM.*
- VV.AA. (2016). *Expediente Declaratoria Zona Típica Villa Olímpica.*
- PNUD (2000). *Informe sobre desarrollo Humano, Santiago de Chile. Consejo Económico y Social para América Latina, Cepal.*
- Valencia, M. (2017). *Estudio comparativo de estrategias comunitarias de puesta en valor de conjuntos habitacionales modernos en Santiago. Las declaratorias de zonas típicas, como respuesta a la amenaza inmobiliaria privada. Análisis de casos en el gran Santiago. Proyecto Fondecyt-Conycit n°11150218, Concurso de Iniciación 2015. Inédito.*